

CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS

A juicio de Martínez Esteruelas, un combinado de democracia y eficacia le sentaría fenomenal al país con vistas a una sociedad de clases medias. Sin olvidar las ideas, «porque a la Humanidad la moverán siempre las grandes ideas», los partidos políticos —pocos, pero fuertes—, el consenso democrático y la articulación pacífica de los intereses que mueven el cotarzo económico-social. Es una leve pincelada para reflejar el pensamiento de este hombre, del que dicen que es brillante, riguroso y trabajador.

HACE poco tiempo, Martínez Esteruelas apostó fuerte en el Pleno parlamentario de la reforma política. Tuvo en Fernando Suárez un cordial adversario dialéctico sobre el tema de la representación. El país contuvo la respiración, pero el debate terminó en unas caballerías tablas. Dice él: «Por un afán de concordia se llegó a un compromiso, pero sigo pensando que es mejor el sistema mayoritario que el proporcional.» Y dice más: «El papel de Fernando Suárez en la concordia ha sido decisivo.» Tenía interés en que el periodista señalase este reconocimiento. Cumplido el trámite, el portavoz parlamentario de Alianza Popular, ex ministro de Franco, líder de Unión del Pueblo Español y político para la democracia, nos deja aquí, para la historia de una época difícil, sus respuestas, sus opiniones, sus recetas de orden, convivencia y autoridad.

—¿Se ejerce mejor de político estando dentro del Gobierno o fuera de él?
—Ejercer fuera es más difícil que ser ministro de Planificación, pero, desde luego, menos tenso y menos difícil que hacer de ministro de Educación.
—¿Qué clase de político es usted?
—Soy un hombre de partido. En consecuencia, lucharé para que Alianza Popular obten-

ga el máximo posible de escaños.

—¿Lo ve fácil?
—Alianza Popular tiene base sociológica suficiente para obtener un excelente resultado en las elecciones.
—¿Hay sitio para más de un líder en Alianza Popular?
—Hay sitio para todos los líderes políticos y para todos los grupos políticos que quieran integrarse.

—Un político liberal ha calificado de «pesadilla de continuismo» a la Alianza Popular. ¿Qué me dice usted?
—En política hay que aprender a no considerar pesadillas las opiniones contrarias. Si no, la concordia será extremadamente difícil. Para los políticos, las pesadillas deben ser los problemas públicos generales.

—¿Está la clase política a la altura de las circunstancias?

—No siempre.
—¿Por qué?
—Unas veces por falta de comprensión de la realidad. Otras, por falta de generosidad.

—¿Quién o quiénes no están a la altura de las circunstancias?

—A mi juicio, ni los que defienden la ruptura ni los que defienden el inmovilismo.

● ADOLFO SUAREZ

—Usted sucedió a Adolfo Suárez en la presidencia de U. D. P. E. O sea, que es de su mismo partido, ¿no?

—Desde el momento en que salió de U. D. P. E., Adolfo Suárez adoptó una postura de neutralidad. Así que, en estos momentos, no es de U. D. P. E. ni es su misión serlo.

—Pero cuando salga del Gobierno, por lógica, por coherencia política, tendría que estar en Alianza Popular, ¿no?

—No excluyo que en el futuro lo esté. Si decidiese reincorporarse a una política de partido, eso tendría su lógica.

—¿Qué tal lo está haciendo el Gobierno Suárez?

—Está llevando bien la operación de reforma política, pero tiene que prestar más atención a los problemas económicos y sociales, que son de cada día y que no pueden esperar a las elecciones.

—¿No es bastante hacer la reforma política para que lo demás venga por añadidura?

—Esto debe quedar muy claro. Hay que ser conscientes de que la reforma política va a enfocar los problemas políticos, pero no va a resolver los problemas económicos y sociales de España. A mí me preocupa la actitud de quienes creen que la reforma política basta, sin darse cuenta de que sólo es un punto de partida.

● LAS IDEAS Y LOS INTERESES

Hemos tocado un tema que le es muy caro a Cruz Martínez Esteruelas y que se relaciona con su concepción de lo que es una sociedad, una comunidad nacional organizada, en cuyo seno palpitan los ideales y los intereses.

—Entiendo, señor Esteruelas, que los partidos políticos son cauce de ideas, mientras que los grupos de intereses son cauce de reivindicaciones económicas. ¿Es eso lo que usted quiere decir?

—No exactamente.



porque la separación entre grupos políticos y grupos de intereses no es nítida. En Sociología hay una ley que dice que toda agrupación política es mezcla de ideales y de intereses, y que en el transcurso del tiempo los primeros tienden a reducirse, mientras que los segundos tienden a aumentarse. Esto no es bueno. Así que lo que yo quiero decir es que los grupos de intereses, a mi juicio, deben tener su protagonismo propio, para que haya más independencia para los esquemas de los partidos políticos.

—¿Cuáles son esos grupos de intereses y dónde debe ejercer ese protagonismo?

—Son principalmente tres: trabajadores, em-

presarios y regiones. Para la integración de estos grupos, sus voces deben estar presentes en áreas de carácter institucional que tengan importancia en la vida del país y donde, mediante la deliberación y la decisión, sean posibles la planificación económica y el pacto social. Naturalmente, también los partidos políticos, los Gobiernos y los Parlamentos deben hacerse eco de estas voces, sin perjuicio de que tengan su instancia específica.

● CLAVES PARA UN PROGRAMA

Hay un puñado de preguntas que el periodista lleva dispuestas para completar el retrato político de Cruz Mar-

tínez Esteruelas. Cualquier programa político debe pasar por estos temas. Este sería, pues, el programa del líder de U. D. P. E. y uno de los siete promotores de Alianza Popular.

—Regionalismo.
—Para que las regiones tengan autonomía en sus fines deben estar institucionalizadas. También soy partidario del desarrollo de las culturas peculiares y de una acción decidida a buscar la redención de las regiones deprimidas.

—Sindicatos.
—Deben ser representativos en sus bases, independientes del Estado y de los grupos ideológicos. Aunque en la España inmediata las relaciones entre sindicatos y grupos políticos van a ser inevitables. Por la vía de la libertad, considero conveniente una representación global del mundo obrero y otra del mundo empresarial, como en Gran Bretaña o en Alemania, porque facilita el pacto social y evita la ruptura del mundo obrero, ruptura que no interesa a los trabajadores.

—Reforma fiscal.

—Tendría una fase inmediata, con medidas para eliminar la inflación y la falta de inversiones, pensando en el relanzamiento económico. La segunda fase consistiría en preparar la reforma fiscal propia de dicha, cuyas líneas generales serían: que la base del sistema sean los impuestos directos, tomar conciencia de que las bases tributarias son tan importantes como el sistema ju-

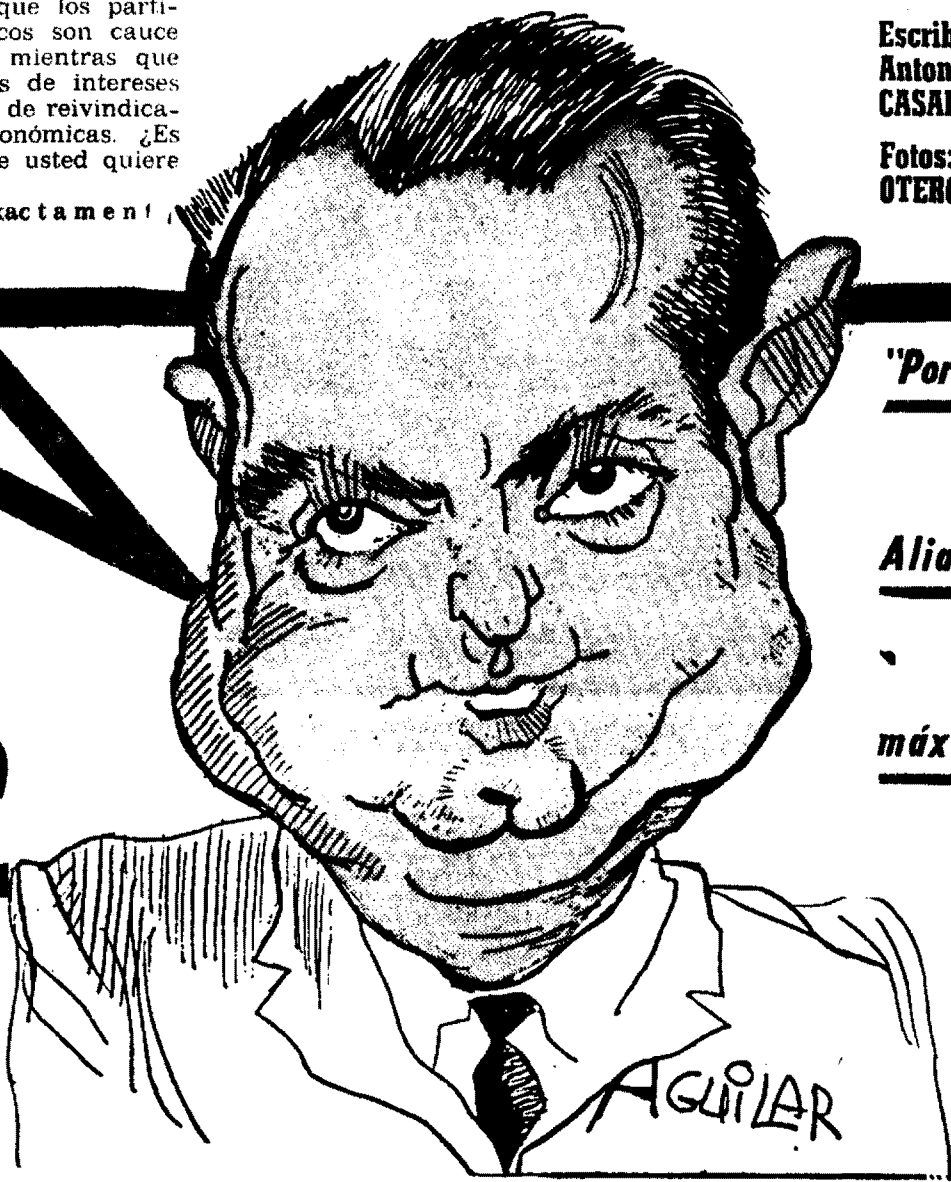
(Pasa a la página 6.)

Escribe:
Antonio CASADO

Fotos:
OTERO



"Soy un hombre de partido"



"Por eso lucharé para que Alianza Popular obtenga el máximo posible de escaños en las elecciones"

(Viene de la página 4.)

ridico y dotar a la Hacienda Pública de los medios necesarios para que esto sea así (mecanización de sus servicios, por ejemplo).

—Cuáles serían los fines que usted atribuiría a esa reforma?

—Redistribuir la renta y la riqueza para favorecer una sociedad de clases medias, aportar recursos al tesoro público para financiar sus servicios, darle progresividad al sistema fiscal y favorecer la fortaleza de las empresas estimulando su capitalización y su capacidad inversora, amén de estimular el ahorro.

—Enseñanza.

—Puedo decir con conocimiento de causa que la gratuidad en E. G. B. y preescolar es factible tal vez antes de 1980, mediante escuelas públicas y subvenciones a la escuela privada. En cuanto a las enseñanzas medias soy partidario de su integración: el bachillerato y la formación profesional. En cuanto a esta última, creo que tiene una importancia decisiva en la vertebración social de España.

—¿Qué me dice de la Universidad?

—Que debe tener más medios, más exigencias y, en el sentido de la eficacia de la organización universitaria, más carácter empresarial.

—Prensa.

—El fundamento de la libertad de Prensa es el derecho del ser humano a una información veraz. A partir de ese derecho se construye la libertad de Prensa. Pero cuando el partidismo entra en juego, la libertad de Prensa pierde ese carácter sagrado.

● FRANCO: EN EL CORAZÓN Y EN LA CABEZA

—¿Qué recuerdo guarda de la figura de Franco?

—Puedo decirle que sigo guardando en mi corazón y en mi cabeza la memoria y la lección de Franco. Confieso y pienso confesar siempre mi fidelidad a la memoria del Caudillo, aunque no estoy dispuesto a expedir patentes de ortodoxia ni a que otros lo hagan.

—¿Qué piensa de las negociaciones entre la llamada oposición democrática y el Gobierno?

—Pienso que el Gobierno está ejerciendo sus funciones. Lo que sería un grave error por parte del Gobierno es desconocer la importancia política y sociológica de las posiciones de centro-derecha. Pero estoy seguro de que esto no ocurrirá.

—¿Qué es el centro?

—Para mí, centro es reformismo, tal y como está planteada la política española. En este sentido, ni rupturistas ni inmovilistas son centro. Y en ese centro lo dejamos.